

HACIA EL BICENTENARIO

DISCURSO INAUGURAL DEL CONGRESO DE CHILPANCINGO, PRONUNCIADO POR JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN, 1813

El 31 de octubre de 1814, Patricio Humana, secretario del virrey Félix María Calleja puso al texto original el encabezado siguiente: “Discurso pronunciado por el rebelde Morelos en la Junta revolucionaria de Chilpancingo el 14 de septiembre de 1813, compuesto por el cabecilla licenciado Carlos María Bustamante”.

Original de puño y letra de Carlos María de Bustamante, remitido desde Oaxaca y corregido por Morelos antes de darle lectura. Las enmiendas del caudillo son las siguientes: en el antepenúltimo párrafo sustituyó la palabra “francmasonismo” “por fanatismo” y la fecha “8 de septiembre” por “14 de septiembre”; el último cambio es más radical, pues la frase de Bustamante: “Señor, vamos a restablecer el Imperio Mexicano; vamos a preparar el asiento que debe ocupar nuestro desgraciado Príncipe Fernando VII, recobrado del cautiverio en que gime”, es tachada por Morelos, quedando así: “Señor, vamos a restablecer el Imperio Mexicano, mejorando el Gobierno”. Refrendo de la enfática idea morelista de eliminar el nombre de Fernando VII. Por lo demás, el concepto de “Imperio” no alude a una posible forma de gobierno monárquica, sino al producto de las obsesiones neoaztequistas de Bustamante, a una hipotética restauración del antiguo Imperio de Anáhuac y, por ende, a una cancelación del Estado virreinal.

AGN, *Actas de Independencia y Constituciones de México*, exp. 4.

A

AGN
DE LA NACION
M. de
1813,
compuesto
por el
caballero
D.º Car.
los Alarín
y
Barram.

Discurso pronunciado por el rebelde elocuto en la Surca 200
Señor.

26

Nuestros encargos se han empeñado en manifestarnos
hasta el grado de evidencia ciertas verdades importan-
tes que nosotros no ignorabamos, pero q' procura ocul-
tarnos cuidadosamente el despotismo del Gobierno baso
como yuge, tumor o vicio oprimidos, tales son..... que
la soberania reside esencialmente en los Pueblos... que
transmitida a los Monarcas por sucesion, muerte, o
cualquiera de otros, refleja hacia aquellos... que son li-
beros p' reformar sus Instituciones politicas siempre
que les convenga... que ningun Pueblo tiene derecho
para resistir a otro, sino precede una agresion injus-
ta.

¿Y podria la Europa, principalmente la España, echar
en cara a la America como una rebelde en sus
acordamientos generoso que ha hecho para lamar de
vicio a los q' al mismo tpo que decantan y pro-
claman la justicia de estos principios liberales, in-
tentan resistirlos, tornandola a una esclavitud
mas ominosa que la pasada de tres siglos? ¿Podrán
nuestros enemigos ponerse en contradiccion conigo
mismo, y Calificar de injustos los mismos principios
con q' canonizan de santa, justa y necesaria su actual
revolucion contra el Emperador de los Romanos? ay se-
ñor! por desgracia obran de este modo escandaloso, y

Discurso pronunciado por el rebelde Morelos en la Junta revolucionaria de Chilpancingo el 14 de septiembre de 1813, compuesto por el cabecilla licenciado Carlos María Bustamante.*

Señor:

Nuestros enemigos se han empeñado en manifestarnos hasta el grado de evidencia ciertas verdades importantes que nosotros no ignorábamos, pero que procuró ocultarnos cuidadosamente el despotismo del gobierno bajo cuyo yugo hemos vivido oprimidos. Tales son: que la soberanía reside esencialmente en los pueblos; que transmitida a los monarcas, por ausencia, muerte o cautividad de éstos, refluye hacia aquéllos; que son libres para reformar sus instituciones políticas, siempre que les convenga; que ningún pueblo tiene derecho para sojuzgar a otro, si no precede una agresión injusta.

¿Y podrá la Europa, principalmente la España, echar en cara a la América como una rebeldía este sacudimiento generoso que ha hecho para lanzar de su seno a los que al mismo tiempo que decantan y proclaman la justicia de estos principios liberales, intentan sojuzgarla, tornándola a una esclavitud más ominosa que la pasada de tres siglos? ¿Podrán nuestros enemigos ponerse en contradicción consigo mismos y calificar de injustos los mismos principios con que canonizan de santa, justa y necesaria su actual revolución contra el Emperador de los franceses? ¡Ay de mí! Por desgracia obran de este modo escandaloso, y

à una serie de atrocidades, injusticias y atrocidades, esta inconsecuencia p^a poner el colmo à su inmoralidad y avaricia.

Gracias à Dios q^e el torrente de indignacion q^e ha corrido por el corazón de los Americanos, los ha cebado en su triunfo, y todos han volado à defender sus derechos librando en las mangas de una Providence benéfica que da y quita, crece y destruye los imperios, q^e no desquiza por Pueblo oprimido, semejante conucho al de Israel trabajado p^r Faraon, cuando de repente elevó sus mangas al cielo, hizo oír un clamor al amén el Solio del Eterno, y compadecido este de sus desgracias, abrió su boca, y decretó ante la Corte de los Seraphines q^e el Inmortal fuesen libre. aquel espíritu que animó la enorme masa que vagaba en el antiguo caos, q^e le dió vida con un rayo, è hizo nacer ese mundo maravilloso, y supiente ahora à un golpe de electricidad, sacudió en pantanando sus caracoles, quitó el vendaje à mis ojos, y tornó la apatía vengadora en q^e yacíamos en un furor bilioso y terrible. En el Pueblo de Dolores è hizo oír esta voz semejante à la del trueno, y propagandose con la rapidez del crepúsculo de la aurora y del estallido del cañon, se aquí transformada en un momento la presente generacion, brava, y comparable con una Leonora q^e a traves de la selva de

a una serie de atropellamientos, injusticias y atrocidades, añaden esta inconsecuencia para poner el colmo a su inmoralidad y audacia.

Gracias a Dios que el torrente de indignación que ha corrido por el corazón de los americanos los ha rebatado [sic] impetuosamente, y todos han volado a defender sus derechos, librándose en las manos de una providencia bienhechora que da y quita, erige y destruye los imperios según sus designios. Este pueblo oprimido, semejante con mucho al de Israel trabajado por Faraón, cansado de sufrir, elevó sus manos al cielo, hizo oír sus clamores ante el solio del Eterno y, compadecido éste de sus desgracias, abrió su boca y decretó ante la corte de los serafines que el Anáhuac fuese libre. Aquel espíritu que animó la enorme masa que vagaba en el antiguo caos, que le dio vida con un soplo e hizo nacer este mundo maravilloso, semejante ahora a un golpe de electricidad, sacudió espantosamente nuestros corazones, quitó el vendaje a nuestros ojos y tornó la apatía vergonzosa en que yacíamos en un furor belicoso y terrible. En el pueblo de Dolores se hizo oír esta voz, semejante a la del trueno, y propagándose con la rapidez del crepúsculo de la aurora y del estallido del cañón, he aquí transformada en un momento la presente generación, briosa y comparable con una leona que atruena la selva bus-

Camilo y cachuchillo, se lanza contra sus enemigos
 bondadosa, los confunde y juzga. De este modo los
 America su vida, y camina digna con los franceses
 de sus callos y espaldas, forma cruciaciones, multiplica
 cadáveres, imita sus cruces, y vive por todo el mundo
 como la desolación y la muerte!!!

Si tal es la idea que me presenta C. M. cuando le con-
 templa en la actitud heroica de descender a sus enemi-
 gos, y de arrojarse hacia los recodos de la botica... pe-
 ro ante la vida, ese don precioso del cielo, ese bañi-
 mento para adquisición y conservación no se consigna
 sino a merced de la torpeza, y de los más costosos sacri-
 ficios, ¿cuánto preciso está en razón del trabajo que cuesta
 su trabajo, ha bebido a sus Padres, hijos, hermanos
 y amigos de duelo y amarguras; Porque quien es,
 de nosotros el que no haya sacrificado algo de sus pre-
 sas más caras de su corazón? ¿Quién no resistió en
 el polvo y ceniza de más campo de batalla la de
 algún amigo, Padre, deudo o amigo? ¿Quién el que en
 la soledad de la noche no ve en cara imagen y oye los
 susurros que con él claman por la vergüenza de sus ac-
 tivos... Manos de las cruces, de Avelino, Guaranama-
 to y Colericon, Zeteciano y Guantla, unidos con los
 de Hidalgo y Allende... Nosotros muy vestigios de vida
 llanto!!! Nosotros digo que en duda meridian estas

cando sus cachorrillos, se lanza contra sus enemigos, los despedaza, los confunde y persigue. De este modo, la América, irritada y armada después con los fragmentos de sus cadenas opresoras, forma escuadrones, multiplica ejércitos, instala tribunales y lleva por todo el Anáhuac la desolación y la muerte!!!. [sic]

Señor: tal es la idea que me presenta V.M. cuando le contemplo en la actitud honrosa de destruir a sus enemigos y de arrojarlos hasta los mares de la Bética. Pero ¡ah!, la libertad, este don precioso del cielo, este patrimonio cuya adquisición y conservación no se consigue sino a merced de la sangre y de los más costosos sacrificios, cuyo precio está en razón del trabajo que cuesta su recobro, ha vestido a nuestros padres, hijos, hermanos y amigos, de duelo y amargura. ¿Por qué, quién es de nosotros el que no haya sacrificado alguna de las prendas más caras de su corazón? ¿Quién no registra entre el polvo y ceniza de nuestros campos de batalla la de algún amigo, padre, deudo o amigo? [sic] ¿Quién el que en la soledad de la noche no ve su cara imagen y oye los heridos gritos con que clama por la venganza de sus asesinos? Manes de Las Cruces, de Aculco, Guanajuato y Calderón, Zitácuaro y Cuautla, unidos con los de Hidalgo y Allende. ¡Vosotros sois testigos de nuestro llanto! Vosotros, digo, que sin duda presidís esta

esta asamblea meriendo en dirección de ella....
después de haber salido voto de apreciación y de hacer
en esta día de morir, a salvar la Patria... morir o
salvar la Patria... morir, esta es la medida en la lucha
muy terrible que han visto las edades de este continen-
te, desde de más o menos, y de la subdancia de U. S. la
muerte de seis millones de Americanos, como me-
tidos en un mismo horno, y valentías, ellas res-
ven, abalando entre la vida o la muerte, entre la
libertad o la servidumbre, decid ahora si a esta gran
dificultad la que hemos acometido y tenemos entre
manos? Por todas partes se nos suscitan enemigos,
si no se detienen en los medios de hostilizarnos aun
que renobados por el derecho de Gentes, como corriga
el fin de esclavizarnos. El veneno, el fuego, el tra-
uco, la perfidia, la cabala, sea aquí las batallas
que no acaban, y con que nos hacen la guerra mas o-
minosa. Pero aun tenemos un enemigo mas pe-
noso, mas atroz e implacable, y en habita en
medio de nosotros.... son las pasiones que se pelean
y corren nuestras entenas, nos destruyen inte-
riormente, y se llevan atermas al abismo de la
rucción inminente y victimas... Pueblo her-
cho y en juguete de ellas. Pien. Bro! No tiene
al figurarme los honores de la guerra, pero

augusta asamblea meciéndoos en derredor de ella, recibid el más solemne voto que a presencia vuestra hacemos en este día, de morir o salvar la Patria. ¡Morir o salvar la Patria!

Señor: estamos metidos en la lucha más terrible que han visto las edades de este continente. Pende de nuestro valor y de la sabiduría de V.M. la suerte de seis millones de americanos comprometidos en nuestra honradez y valentía. Ellos se ven colocados entre la vida o la muerte, entre la libertad o la servidumbre. ¿Decid ahora si es empresa difícil la que hemos acometido y tenemos entre manos? Por todas partes se nos suscitan enemigos que no se detienen en los medios de hostilizarnos, aunque reprobados por el derecho de gentes, como consigan el fin de esclavizarnos. El veneno, el fuego, el hierro, la perfidia, la cábala: he aquí las baterías que nos asestan y con que nos hacen la guerra más ominosa. Pero aún tenemos un enemigo más funesto, más atroz e implacable, y ése habita en medio de nosotros: son las pasiones que despedazan y corroen nuestras entrañas, nos destruyen interiormente y se llevan además al abismo de la perdición innumerables víctimas; pueblos hechos el vil juguete de ellas. ¡Buen Dios! Yo tiemblo al figurarme los horrores de la guerra, pero



... con mi memoria muy al corrido en ley de la anarquía
No permito Dios que mi lengua emprenda describir me
indignidad, sin estragos de estragos, para con el venar
... a la obra de contumacia que debemos alzar en es
... a punto Dios; con un a algunas con confianza
... que los queces de ella son los delante de Dios de las
... sangre de sus hermanos, y una culpable, aunque me
... mismo enemigo, ahí tiembles los motores y tirab:
... de esta llama infernal, al comulcar a los Pueblos
... impactos en la degradación de una gran nación, por ha
... ben fomentado sus caprichos! tiembles al contemplar
... la espada virga de vros derechos, en cada en el
... pecho de un hermano, tiembles en fin, al ver de las
... ser a un enemigo, a otro caudillo, luego riendo
... se y celebrando con el regocijo de un gran triunfo de
... dichas como el mayor de sus triunfos!
... Este cúmulo de indignidad, recuerdos a los que perorral:
... mente han padecido los honores y caudillos libertado:
... res del Virreinato oprimidos ya en las duras, ya en
... la foga, ya en los boques, ya en las montañas, ya
... a las margenes de los rios caudalosos, ya en los Países
... calidinos, ya careciendo hasta del alimento preciso
... se, en tanta una vida miserable y sangrienta, leos sea
... amedrentos, solo ha servido para dar mas y mas las
... sumera y regada llama del Patriotismo, y en tanto
... se nota en tan un momento de un espíritu, todo lo ha

aún me estremezco más al considerar los de la anarquía. No permita Dios que mi lengua emprenda describir menudamente sus estragos desastrosos, pues sería llenar a V.M. de consternación que debemos alejar en este fausto día. Ceñiréme a asegurar con confianza que los autores de ella son reos delante de Dios de la sangre de sus hermanos, y más culpables aún que sus mismos enemigos. ¡Ah, tiemblen los motores y atizadores de esta llama infernal, al considerar a los pueblos envueltos en las desgracias de una guerra civil, por haber fomentado sus caprichos! ¡Tiemblen al contemplar la espada vengadora de sus derechos entrada en el pecho de su hermano! ¡Tiemblen, en fin, al ver de lejos a sus enemigos, a esos cruelísimos europeos, riéndose y celebrando con el regocijo de unos caribes sus desdichas como el mayor de sus triunfos!

Este cúmulo de desgracias, reunidas a las que personalmente han padecido los heroicos caudillos libertadores del Anáhuac, oprimidos ya en las derrotas, ya en la fuga, ya en los bosques, ya en las montañas, ya en las márgenes de los ríos caudalosos, ya en los países calidísimos, ya careciendo hasta del alimento preciso para sostener una vida miserable y congojosa, lejos de arredrarlos sólo han servido para atizar más y más la hermosa y sagrada llama del patriotismo y exaltar su noble entusiasmo. Déjeseme repetirlo: todo les ha [...]

El documento completo puede
consultarse en el portal del Bicentenario

<http://www.agn.gob.mx/independencia/>

**Retrato del excelentísimo señor don José María Morelos,
capitán general de los ejércitos de América, vocal de la Suprema Junta y
conquistador del rumbo del sur. Oaxaca, 1812.**



Carlos Herrejón Peredo, *Morelos*, Fausto Zerón-Medina (coord.), México, Clío, (La antorcha encendida), 1996, p. 36.